

DIETARIO PATRIÓTICO

El espíritu del militante. 100 consejos de obligado seguimiento para que seas un buen patriota.

Nota previa.- Son muchos los que se acercan a grupos y pronto los abandonan. Cuando llegan, no saben bien lo que hacer, ni lo que defender, ni cómo se deben comportar. Por eso fracasan. No basta conocer un ideario ni un programa, ni que caigan bien los compañeros recién conocidos. Es necesario entender que a partir de ese momento en el que llegan, si quieren ser militantes, deben vivir un estilo, una moral, unos criterios, un espíritu. Para lo cual es menester conocerlos. Al elaborar estos 100 consejos de obligado seguimiento, suplimos un hueco que sólo se llena habitualmente con un largo trato con los más veteranos y experimentados, cosa que no está al alcance de todos. Tenemos una Tradición. Antes que nosotros hubo otros, durante muchas generaciones, durante muchos siglos. Ellos nos han transmitido, nos han traído, esta experiencia, que nosotros no hemos inventado. Por tanto, no ofrecemos a los militantes teorías particulares, si no el tesoro precioso de nuestra Tradición patriótica en 100 consejos.

1. No tenemos un código propio. No somos una secta; simplemente, tratamos de vivir al modo católico y patriota. Nuestras normas valen para cualquiera, en cualquier tiempo y lugar; son católicas, universales, intemporales.
2. Formamos espacios patrióticos, oasis de camaradería.
3. Como en un gimnasio no hay otros cuerpos distintos ni miembros distintos, sino que se potencia el físico; así, nosotros potenciamos las cualidades del espíritu, sin ser distintos a los demás.
4. La amistad es una flor muy delicada, que hay que cuidar con esmero; una vez rota o marchita, no vuelve a florecer.
5. Si dudas moralmente, no lo hagas; si dudas en la acción, hazlo.
6. Revístete de la Gracia; es tu armadura. Sin Dios, nada podemos.
7. Busca hacer la Voluntad de Dios.
8. No te asusten tus debilidades y pecados. La Gracia te hace fuerte. La Fe te ilumina y guía. Con Dios todo lo puedes. "Si Dios con nosotros, ¿Quién contra nosotros?"
9. Ama al prójimo a pesar de sí mismo, pero no condesciendas con sus errores.
10. Resiste a los fuertes, cede ante los débiles.¹
11. Sé humilde; la soberbia afea y aja los demás valores y virtudes.

12. Sé franco, con caridad. No adules, no finjas.
13. Procura hablar bien de todos y elogiar sin empalago ni adulación. No calumnies, no difames, no reveles defectos ocultos de los demás, ni aunque sean enemigos.
14. Reconoce sin tapujos todo lo bueno, esté donde esté, incluso en el enemigo, rival o contrario.
15. Corrige en privado a tus amigos y camaradas. Se llama "corrección fraterna" y lo mandó Cristo.
16. Si no puedes corregir, informa al mando o autoridad; si no, tú serás cómplice del daño.
17. Vive alegremente; destierra las amarguras, los rencores y los desalientos.
18. Tu alegría, tu valor, tu generosidad y tu espíritu de servicio atraerán y contagiarán a muchos.
19. No importa la cantidad de cosas que hagas, sino el estilo, el espíritu y la entrega que pongas en ellas.
20. Concéntrate en el presente, en lo que estás haciendo. Cuando estés tranquilo, piensa en el futuro, haz planes.
21. Haz bien las cosas; nada de chapuzas. Busca la perfección.
22. Participa en todos los actos y actividades que puedas. No escurras el bulto.
23. Sé veloz en la acción; pausado en la oración.
24. "Ora et labora". Reza y actúa. Por cada acción, una oración. Pide a lo Alto. Pide a la Virgen, tu Madre. Pide a tus santos, a tu ángel, a tus caídos.
25. Si no vas a Misa, al menos los domingos, date por muerto. Si nunca confiesas ni comulgas, estás en coma. Si no haces oración, estás seco y anémico.
26. Dios cumple su parte y quiere que tú cumplas la tuya. Respeta el trato. Somos su pueblo y Él es nuestro Dios.
27. Necesitamos Sacerdotes que celebren el Santo Sacrificio de la Nueva Alianza, fuente de todas las gracias, y que perdonen nuestros pecados. Si tú no eres capaz de serlo, ayuda a los que sí lo son. Ten amistad con ellos.
28. Lee cosas provechosas para llenar tu mente de argumentos y edificar tu espíritu con buenos ejemplos.
29. Rodéate de buena gente. Huye de los viciosos y corrompidos; acércate a ellos sólo para ayudarles.

30. Ama y respeta a tus padres y abuelos y a toda tu familia. Guarda la consideración debida a tus maestros, jefes y autoridades.
31. Respeta las leyes justas.
32. Ama tu Patria; estudia su Historia, conoce sus lugares, trata a sus gentes, lee a sus mejores escritores, canta sus canciones.
33. Trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti, por lo menos; si eres capaz, mejor que a ti mismo. Es lo que hace una madre con su hijo.
34. Cuida tu imagen; no vayas sucio, descuidado ni desaliñado.
35. No te drogues ni embriagues.
36. El esfuerzo, la disciplina y la penitencia aguzarán las mejores cualidades de tu cuerpo y de tu alma.
37. Sé puntual.
38. Cumple tu palabra.
39. Paga tus deudas.
40. Sé sufrido y austero. Te fortaleces e inmunizas contra la comodidad.
41. Sé diligente y pronto para el servicio. Deja la pereza y la indolencia para el enemigo.
42. Sé parco en palabras y elocuente en obras.
43. No hables por hablar. Pero no dejes de hablar cuando sea necesario dar testimonio.
44. Estudia buscando el saber y el conocimiento para cumplir tu misión en la vida. Las notas son secundarias. La sabiduría es primordial.
45. Trabaja con empeño y esmero en tu profesión. Hazlo todo bien.
46. Sé agradecido. Con todos los que te han favorecido. Con los que te han dado la vida. Con los que te educan y enseñan. Con los que te dan trabajo, sustento, amor, oportunidades, amistad o compañía.
47. Si te atrae el matrimonio, busca una pareja pensando en la familia que vais a formar y en los hijos que educaréis, no en la pasión momentánea.
48. La familia es la mejor transmisora de los ideales, si se viven consecuentemente. También la familia religiosa, es decir, las órdenes religiosas y similares. Y la familia política, el movimiento patriótico.
49. Si estás casado, acepta con tu cónyuge los hijos que Dios os mande, sin impedimentos artificiales y antinaturales. Las familias numerosas repueblan la faz de la tierra y engrandecen la Patria.

50. Ayuda a los necesitados, físicos o morales. Practica las 14 Obras de Misericordia.
51. Reflexiona y vive las 9 Bienaventuranzas.
52. Cumple los 10 Mandamientos de la Ley de Dios y los 5 Mandamientos de la Santa Madre Iglesia.
53. Apíadate de los afligidos y necesitados. Ayúdales y recuerda que luchas por un mundo mejor, sobre todo para ellos, pero eso no te exime de hacer caridad con el que tienes cerca, tu prójimo. También está cerca el que vive a miles de kilómetros; los medios de comunicación y los misioneros te lo han presentado.
54. No te amilanes por la crítica, ni las amenazas, ni la adversidad, ni la traición, ni la deserción. Aparecerán, seguro. Ahí se pondrá de manifiesto tu verdadera valía.
55. ¿Te extrañas de las críticas, incomprensiones, zancadillas y persecuciones? ¿Pues qué esperabas? La Cruz es el signo del cristiano. "Si me persiguieron a Mí, también os perseguirán a vosotros", dice el Señor.
56. "Todo lo puedo en Aquel que me conforta". Con Dios eres invencible.
57. Al mal tiempo, buena cara. Conserva el dominio de ti mismo.
58. Pon unas gotas de humor, sin chocarrerías. El humor y la simpatía son a la convivencia como la sal y las especias a la comida.
59. La ironía es un arma sutil, pero no llegues al sarcasmo, que lo producen el desprecio y el despecho.
60. La traición es el mayor crimen contra la camaradería y el ideal. Jamás seas un traidor.
61. Nobleza obliga. Vete si quieres de tu grupo, pero por la puerta principal, con dignidad, con la cabeza alta. Podrás volver cuando quieras.
62. No enredes ni murmures, o la red que tiendes terminará por atraparte.
63. No conspiras; es traición.
64. No hagas trampas, ni engaños ni mentiras, salvo en la guerra contra el enemigo.
65. No abandones a tus jefes y camaradas en el peligro; es deserción.
66. No te ufanes en los triunfos. Quítate importancia y dásela a tus camaradas.
67. No te envanezcas con tus méritos; te los dio Dios; explotarlos es tu obligación.

68. El tiempo es finito; aprovéchalo; sólo tienes una vida.
69. No temas a la muerte; sólo a morir en pecado mortal. Irías al Infierno por toda la Eternidad. Teme también el Purgatorio.
70. Aprovecha el dolor y el sufrimiento; te purifican.
71. Sé libre, que no es "hacer lo que te dé la gana"; sino hacer lo que debes hacer sin ataduras del pecado.
72. Para lo que no esté aquí, pregunta a la Santa Madre Iglesia. Es tu Maestra.
73. Sé realista, confórmate con lo que eres y tienes. "Si yo fuera...., si yo tuviera...., si yo pudiera....", no sirven de nada. No especules con fantasías. Eres lo que eres, un hijo de Dios. Tienes cinco sentidos y un alma racional. Puedes muchísimo. Y lo que tú no puedes, lo puede Dios, que es Omnipotente. Si Él quiere, se hará. Y si no, no te preocupes.
74. "Es que..." Bórralo de tu léxico. No pongas excusas para cumplir con tu deber. Cúmpelo y punto.
75. No seas quejica ni derrotista. Eres un luchador, un soldado de Cristo, no un llorón. No seas Boabdil: "Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre".
76. Vive heroicamente. Vive con honor.
77. Sentir miedo no es de cobardes. Dejarse arrastrar por el miedo sí lo es.
78. No seas rencoroso. Perdona la culpa, aunque mantengas la pena. Retira el saludo, si es necesario. Pero no te vengues, déjaselo a Dios.
79. Se hospitalario, especialmente con tus camaradas. No olvides que camarada viene de los que comparten cama o cámara.
80. Sé desprendido y generoso con tus bienes. Destierra la avaricia.
81. Tenemos el honor del combate, que es bastante. El laurel de la Victoria y la palma del martirio los concede Dios.
82. La derrota para nosotros es un aplazamiento de la victoria. Sigue luchando hasta el último aliento de tu vida.
83. Da la cara. Eres un testigo de la Verdad, el Bien y la Justicia. No tienes nada de lo que avergonzarte. Salvo grave peligro, no te ocultes; y si la Patria o la Fe te lo piden, hasta la vida has de dar. ¿O es que tu vida física, lo que te queda de ella, vale más que la Fe y que la Patria?
84. No hagas uso de la violencia, salvo la legítima defensa contra el injusto agresor.

85. La cortesía y la educación son manifestaciones de un espíritu elegante, que respeta a sus semejantes y se respeta a sí mismo, no perdiendo la compostura.

86. La Jerarquía y el Orden son imprescindibles para que funcione el mundo y cualquier colectivo humano. Todos no pueden ser Generalísimos o Papas y los que llegaron a serlo, primero fueron obedientes y disciplinados. Cumple tu misión en tu puesto.

87. La disciplina garantiza la unidad de un grupo humano (sea militar, político, económico, deportivo, cultural o religioso) y su eficacia en la acción, así como su misma existencia. La rebeldía pone en peligro la unidad, la eficacia y la existencia de ese grupo.

88. La obediencia es reconocer la autoridad legítima, que viene de Dios, y hacer aquello que la autoridad manda en el campo que le es propio. Supera a la disciplina, porque se conforma interiormente con la orden recibida.

89. El patriota es disciplinado y obediente. Se rebela sólo contra la tiranía. Desobedece sólo las leyes o mandatos inmorales.

90. Ten Caridad, que es amar a Dios sobre todas las cosas y amar a los demás por amor de Dios, porque así lo quiere Dios.

91. Caridad no significa sentir un afecto muy grande, sino hacer obras de amor, por amor de Dios.

92. El amor es fuerte; mucho más que el odio.

93. No odies jamás a persona alguna, por muy mala que aparentemente sea o por mucho daño que te haya hecho. Odia el pecado y ama al pecador. Esto sí es difícil y propio de almas grandes.

94. Practica la Justicia y lucha por ella. El amor, incluso a los malvados, no significa dejar impunes sus delitos. No pretendas ser más bueno que Dios. Si no hubiera Justicia, los malhechores se harían los dueños del mundo, si es que no lo son ya.

95. Merced a la acción política, que es una "caridad social", el bien que haces y la verdad que anuncias se propagan en el tiempo y en el espacio hasta sitios insospechados que no conocerás en esta vida.

96. Tu testimonio y tu ejemplo llegarán a muchos seres contemporáneos, pero también a los futuros; a muchos amigos y simpatizantes, pero también a tus enemigos, detractores y adversarios.

97. Si luchas, influyes, aunque no consigas todo lo que deseas.

98. Apoya todo lo bueno, sin sectarismo. Pero milita en pocos sitios. Ten una sola autoridad política de tu elección.

99. Tu obra será semejante a ti. Si construyes con estos ladrillos tu familia, tu empresa, tu grupo, tu Patria, será sólida y duradera. Si usas otros materiales falsos, además de incompatibles y ruinosos, tu obra resultará fea y defectuosa.

100. Estos consejos no son teorías, sino las normas morales con las que vivieron tus mejores antepasados. Síguelos y alcanzarás la Victoria y la Salvación para ti, para los demás, para tu Patria y la Humanidad.

iii ARRIBA ESPAÑA!!!

iii VIVA CRISTO REY!!!